EL DIOS QUE VIENE



Adviento 2026

El Adviento es el tiempo en el que aprendemos a mirar de nuevo, a detener el ritmo de nuestros días y a descubrir que Dios nunca deja de venir a nuestro encuentro. Se acerca a nuestra vida con una fidelidad que no se agota, con un amor que nos sostiene y con una esperanza capaz de abrir caminos incluso allí donde parece que todo está oscuro.

Dios no llega como esperamos ni siempre de la manera que imaginamos. No se impone ni hace ruido: viene en la sencillez de una luz que comienza a brillar en medio de la noche, en una palabra que consuela, en una mano que acompaña y en cada gesto de amor que nos recuerda que nunca estamos solos. Es el Dios que se hace cercano, que conoce nuestras heridas, comprende nuestras luchas y sigue creyendo en nosotros incluso cuando nos cuesta volver a empezar.

A lo largo de estas semanas, estamos invitados a preparar el corazón para acoger su presencia. No se trata únicamente de contar los días que faltan para Navidad, sino de aprender a reconocer a Aquel que viene a transformar nuestra manera de vivir, de mirar y de amar. Porque el Dios que esperamos es también el Dios que ya camina a nuestro lado, que sale a nuestro encuentro en medio de nuestras alegrías y dificultades y que nos invita a descubrir su presencia en las personas que nos rodean.

En esta guía encontrarás momentos de oración, reflexiones, pasajes de la Palabra de Dios y pequeños gestos concretos para vivir el Adviento desde la fe, la cercanía y la esperanza. Cada día será una oportunidad para hacer silencio, escuchar su voz y preguntarte qué espacio quieres abrirle en tu vida.

Quizá te invite a perdonar, a reconciliarte, a acompañar a quien se siente solo, a mirar con más ternura o, sencillamente, a confiar un poco más.

Déjate sorprender por este Dios que viene sin cansarse, que no abandona nuestros caminos y que hace nuevas todas las cosas. Permite que su presencia ilumine tus sombras, fortalezca tus pasos y despierte en ti el deseo de ser también luz para los demás. Preparar la Navidad significa dejar que Dios encuentre un lugar en nuestro corazón y que su amor se haga visible a través de nuestras palabras, nuestras decisiones y nuestros gestos cotidianos.

Ojalá que, al llegar a Belén y contemplar al Niño Jesús, puedas reconocer que Dios ha estado viniendo a tu encuentro durante todo el camino.

Que puedas decirle desde lo más profundo de tu corazón: «Señor, has venido a mi vida, has renovado mi esperanza y me has enseñado a amar. Ahora quiero llevar tu luz a quienes me rodean».

Que este Adviento te ayude a descubrir la belleza de un Dios que se hace pequeño para estar cerca, que viene a salvarnos desde la humildad de un pesebre y que nos invita a vivir con un corazón más abierto, más compasivo y más dispuesto a amar.

Porque la Navidad comienza cuando hacemos sitio al Dios que viene.

SEMANA 1: DESPIERTA Y ESCUCHA



SEMANA I: DOMINGO

ESPERAR A JESÚS ES VIVIR ATENTOS A DIOS Y A LAS PERSONAS

Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!».

MC 13, 33-37



Jesús nos invita a estar despiertos, a vivir con los ojos abiertos y el corazón atento. Muchas veces vamos tan deprisa, preocupados por nuestras cosas, que nos olvidamos de mirar a nuestro alrededor y de escuchar lo que Dios quiere decirnos. Nos acostumbramos a la rutina, dejamos para mañana los gestos de cariño y no nos damos cuenta de que, cada día, Jesús sale a nuestro encuentro.

Velar no significa vivir preocupados por cuándo llegará Jesús, sino vivir preparados para reconocerlo cuando venga a nuestra vida. Él se hace presente en quien necesita nuestra ayuda, en quien espera una palabra de ánimo, en quien se siente solo y en las pequeñas oportunidades que tenemos para amar.

Este Adviento es una invitación a despertar del sueño de la indiferencia, a detenernos, guardar silencio y escuchar su voz. Porque quizá estamos esperando que Dios haga algo extraordinario, cuando Él nos está hablando a través de las personas y de los acontecimientos más sencillos de cada día.



¿Estoy viviendo con el corazón despierto o me he acostumbrado tanto a la rutina que ya no descubro a Jesús en mi día a día?

ADVIENTO 2026

DESPIERTA Y ESCUCHA

PRIMERA SEMANA: LA MISERICORDIA QUE ESPERAMOS

LUNES

PREPARA UN RINCÓN DE ADVIENTO.

MARTES

SALUDA CON ATENCIÓN A ALGUIEN.

MIÉRCOLES

ESCUCHA SIN INTERRUMPIR.

JUEVES

DA LAS GRACIAS DE FORMA CONCRETA.

VIERNES

AYUDA EN UNA TAREA SIN QUE TE LO PIDAN.

SÁBADO

EVITA QUEJARTE DURANTE EL DÍA

Jesús, despierta mi corazón. Enséñame a escuchar tu voz en medio del ruido, a reconocerte en quienes me rodean y a estar atento a las oportunidades de amar. Que este Adviento no me encuentre dormido en la indiferencia, sino dispuesto a recibirte y a llevar tu luz a los demás. Amén.

SEMANA 2: PREPARA EL CAMINO



SEMANA II: DOMINGO
CAMBIA TU CORAZÓN

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos"»; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

MC 1, 1-8



El Adviento nos invita a preparar el corazón para recibir a Jesús, y Juan el Bautista nos recuerda que ese camino comienza por dentro. No basta con preparar las luces, los adornos o los regalos de Navidad; necesitamos revisar nuestra vida, dejar atrás aquello que nos aleja de Dios y abrir espacio al amor, al perdón y a la esperanza.

Juan no se anuncia a sí mismo, sino que señala a alguien más grande: Jesús, el que viene a renovar nuestra vida con la fuerza del Espíritu Santo. También nosotros estamos llamados a ser mensajeros de su presencia, preparando el camino con pequeños gestos de bondad, reconciliación y servicio.



¿Qué necesito cambiar en mi corazón para que Jesús encuentre en mí un lugar donde nacer?

ADVIENTO 2026

PREPARA EL CAMINO

SEGUNDA SEMANA: CAMBIAR TU CORAZÓN

LUNES

REZA POR ALGUIEN QUE LO ESTÉ PASANDO MAL.

MARTES

DA UN PASO HACIA LA RECONCILIACIÓN.

MIÉRCOLES

PIDE PERDÓN CUANDO SEA OPORTUNO.

JUEVES

ESCRIBE UN MENSAJE BONITO A ALGUIEN

VIERNES

NO DIFUNDAS RUMORES.

SÁBADO

AGRADECE A ALGUIEN QUE TE AYUDA.

Señor Jesús, en este tiempo de Adviento quiero preparar el camino para tu llegada. Ayúdame a limpiar mi corazón de todo aquello que me aleja de Ti: el egoísmo, el orgullo, la indiferencia y la falta de amor. Enséñame a pedir perdón, a perdonar de corazón y a acercarme a quienes más me necesitan.


SEMANA 3:
¡ALÉGRATE,
SÉ LUZ!

SEMANA III: DOMINGO
ALÉGRATE: SÉ LUZ

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: 7este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. [...] Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?». Él confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?». Él dijo: «No lo soy». «¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías». Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia». Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

JN 1, 6-8.19-28



Juan el Bautista, desde la prisión, envía a preguntar a Jesús: "¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?" Esta pregunta de Juan representa nuestras propias dudas y desesperanzas. A veces, en medio del desierto de la espera, nos preguntamos si Jesús sigue siendo la respuesta. Jesús no responde con discursos teológicos, sino con hechos de misericordia: "Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados."



¿Qué necesito hacer para vivir la alegría de la esperanza?

ADVIENTO 2026

ALÉGRATE

TERCERA SEMANA: SÉ LUZ PARA LOS DEMÁS

LUNES

HAZ 5 MINUTOS DE SILENCIO

MARTES

DONA ALIMENTOS O ROPA

MIÉRCOLES

ESCRIBIR AQUELLAS COSAS QUE LLENAN TU VIDA DE ALEGRÍA

JUEVES

ENVÍA UN MENSAJE DE ÁNIMO

VIERNES

INTENTA SONREÍR A UNA PERSONA

SÁBADO

AGRADECE LA MISERICORDIA DE DIOS

Señor Jesús, entra en mi vida y llena mi corazón con la alegría pura de tu Espíritu, esa que no depende de las circunstancias, sino de la certeza de tu amor. Limpia mi alma de toda tristeza, duda o temor, y renueva en mí el gozo de saberme amado y acompañado por ti en cada paso del camino.


SEMANA 4:
HAZ SITIO A JESÚS

SEMANA IV: DOMINGO

HAZ SITIO A JESÚS

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

LC 1, 26-38



La Anunciación es el momento crucial en que lo divino transforma la historia humana. Dios no elige el centro del poder, sino Nazaret, una aldea humilde, y a María, una joven sencilla. El relato destaca tres elementos: la gracia, el misterio y la libertad. El saludo del ángel revela la vocación de María como "llena de gracia". Su reacción inicial es de turbación, muy humana, seguida de una pregunta sensata sobre cómo ocurrirá el milagro. El clímax llega con su respuesta: "hágase en mí según tu palabra". Este "sí" libre y valiente es el mayor modelo de confianza absoluta en Dios, demostrando que la fe no anula la razón, sino que la eleva.



¿Cómo puedo reconocer la misericordia hecha carne?

ADVIENTO 2026
HAZ SITIO A JESÚS

CUARTA SEMANA: HAZ SITIO A JESÚS

LUNES

ACOGE A JESÚS EN TU PROPIO CORAZÓN

MARTES

REALIZA UN ACTO DE SERVICIO

MIÉRCOLES

HAZ UNA LISTA DE PERSONAS BUENAS EN TU VIDA

JUEVES

ESCRIBE UNA CARTA A JESÚS

VIERNES

HAZ UNA PEQUEÑA RENUNCIA

SÁBADO

PASA UN MOMENTO FRENTE AL PESEBRE

Señor Jesús, Dios de lo humilde y lo sencillo, que eliges la pequeñez de Nazaret y el corazón dispuesto de María para encarnar tu misterio. Concédenos la gracia de acoger tus planes sin temor, incluso cuando superen nuestro entendimiento. Danos libertad, valentía y fe para pronunciar un sí incondicional a tu voluntad.


RENOVAR NUESTRO
ENCUENTRO CON JESÚS

1 TRIPLE FINALIDAD DEL ADVIENTO

El Adviento nos ofrece tres perspectivas complementarias que nos orientan hacia un verdadero encuentro con Jesús: recordar el pasado, vivir el presente y preparar el futuro. Cada una de estas dimensiones nos interpela en aspectos concretos de nuestra fe y nos invita a reflexionar profundamente.

Recordar el pasado: Celebrar el nacimiento de Jesús

En la primera venida, Jesús se hizo carne y habitó entre nosotros, lleno de humildad y pobreza. Su llegada no fue en medio de la opulencia, sino en la sencillez de un pesebre, recordándonos que Dios se acerca a nuestra fragilidad humana para redimirla. Al contemplar este misterio, reconocemos que nuestra fe tiene raíces en un acontecimiento real, en la historia de un Dios que se hizo cercano para amarnos.

Piensa en un momento en el que has sentido a Jesús particularmente cercano: una oración sincera, una experiencia de consolación, o incluso el testimonio de alguien que, con su vida, te dio a conocer a Cristo.

Preguntas para la reflexión personal:

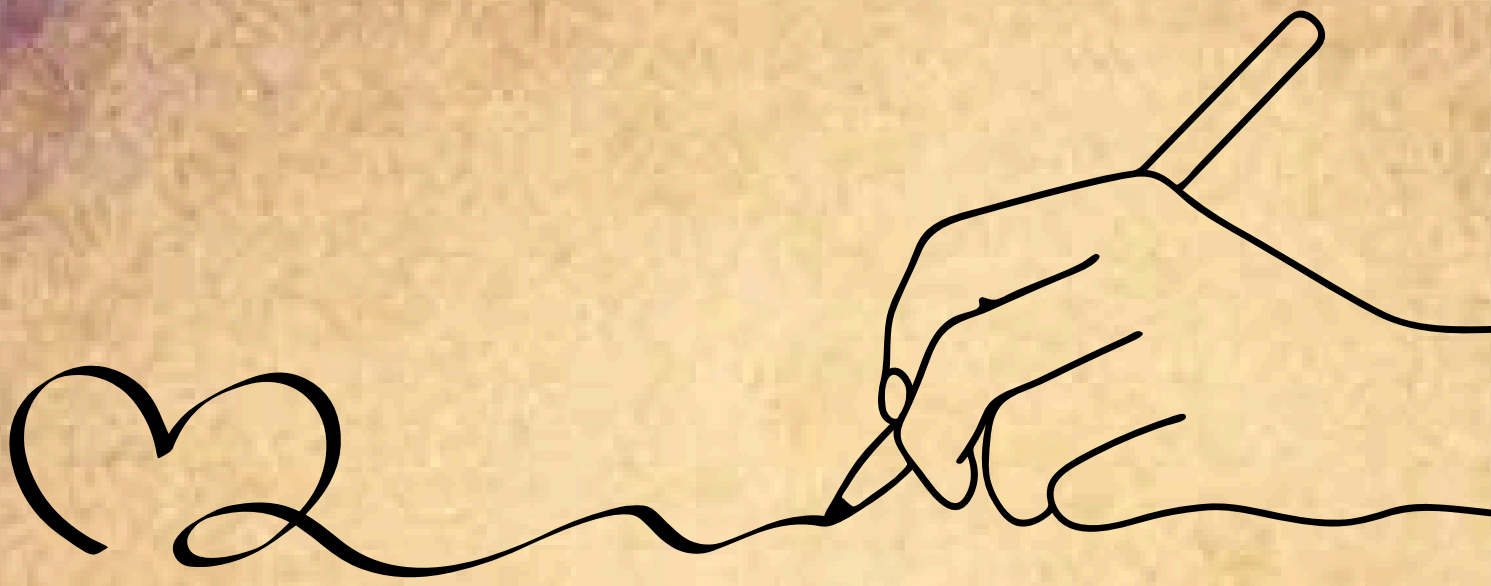
- ¿Cómo he experimentado a Jesús de Nazaret en mi vida?
- ¿Qué momentos o encuentros me han ayudado a acercarme más a Dios?

Vivir el presente: Reconocer la presencia de Jesús en mi vida diaria.

El adviento no solo nos prepara para recordar el nacimiento de Jesús, sino que nos invita a reconocer que Él camina con nosotros hoy, el quiere volver a nacer en nuestra vida. En ella, entre los desafíos y las alegrías, está Jesús presente, esperando que lo descubramos. Este tiempo litúrgico es una llamada a reavivar nuestra relación personal con Él, a escucharlo en su Palabra y a buscarlo en el prójimo.

Preguntas para la reflexión personal:

- ¿Es Jesús una presencia viva en mi día a día? ¿Le rezo? ¿Le hablo con confianza como a un amigo?
- ¿Le dejo renacer cada día en mi vida, escuchanzo su voz?



Tal vez, en medio de nuestras rutinas, olvidamos detenernos a reconocer que no estamos solos. Este Adviento es un llamado a hacer un alto y buscarlo intencionalmente en los pequeños detalles: en la sonrisa de un ser querido, en un acto de servicio o en un momento de silencio frente a su presencia en la Eucaristía.

Preparar el futuro: Vivir con esperanza la segunda venida

La mirada al futuro nos recuerda que nuestra vida no es solo para este mundo, sino que estamos llamados a una plenitud eterna con Dios. Jesús volverá en gloria, y el Adviento nos invita a prepararnos para ese encuentro definitivo. Esto significa vivir con un corazón abierto y una vida centrada en Él, no en las preocupaciones pasajeras.

Preguntas para la reflexión personal:

- ¿En mis planes está Dios presente o lo dejo en un segundo lugar?
- ¿Qué prioridades me impiden vivir con el corazón orientado hacia Él?

Prepararse para la segunda venida no es vivir con miedo, sino con confianza en su amor. Es el momento de ordenar nuestras prioridades, de preguntarnos si nuestras decisiones y proyectos reflejan la esperanza que nos promete Jesús.

② TESTIMONIO DE JUAN BAUTISTA

Meditación de la Palabra: Lc 3, 10-18.

La lectura nos ofrece una enseñanza clara y directa a través del testimonio de Juan el Bautista. La pregunta que los diferentes grupos le hacen, ***¿qué debemos hacer?,*** nos invita a examinar nuestra propia vida y a buscar respuestas concretas que nos lleven a un cambio.

> *La gente le preguntaba: «Entonces, ¿qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».*
>
> *Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.*

Juan nos recuerda que el seguimiento de Dios implica generosidad, honestidad y justicia desde nuestro lugar en la sociedad.

- **"El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene."** ¿Qué talentos, bienes o tiempo tengo que podría compartir con los demás? A veces, una palabra amable, un acto de escucha o una ayuda concreta puede transformar la vida de otro.
- **"No exijáis más de lo establecido."** En nuestras responsabilidades, ¿actuamos con justicia y honestidad? Es fácil caer en la tentación de buscar ventajas personales, pero el Evangelio nos invita a ser íntegros y humildes.
- **"No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie."** Desde nuestra tarea diaria, ¿cómo podemos contribuir al bien común y a la dignidad de los demás?

La llegada de Jesús no solo transforma nuestro corazón, sino también nuestras acciones. Este tiempo es una invitación a preguntarnos: ¿qué puedo hacer hoy para que otros vean en mí el rostro de Cristo?

3 ¿CÓMO PREPARO MI ADVIENTO?

El Papa Francisco nos llama a abrir los ojos y el corazón frente a las miserias del mundo, a reconocer las heridas de quienes nos rodean y a romper las barreras de la indiferencia. En este tiempo previo a la Navidad:

- ¿Cómo podemos vivir de manera coherente con el mensaje de Jesús?
- ¿He convertido la Navidad en un periodo de consumismo y estrés, olvidando la sencillez del pesebre?
- ¿Qué acciones concretas puedo emprender para vivir un Adviento más auténtico, centrado en la caridad, la oración y la solidaridad?

El sacramento de la Penitencia nos asegura que Dios quita nuestros pecados. Resuenan con su carga de consuelo las palabras del Salmo: «Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura. [...] El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; [...] no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas. Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen; cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados» (Sal 103,3-4.8.10-12). La Reconciliación sacramental no es sólo una hermosa oportunidad espiritual, sino que representa un paso decisivo, esencial e irrenunciable para el camino de fe de cada uno.

(Papa Francisco, Spes non confundit 23)

Mientras nos acercamos al Jubileo, volvamos a la Sagrada Escritura y sintamos dirigidas a nosotros estas palabras: «Nosotros, los que acudimos a él, nos sentimos poderosamente estimulados a aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece. Esta esperanza que nosotros tenemos es como un ancla del alma, sólida y firme, que penetra más allá del velo, allí mismo donde Jesús entró por nosotros, como precursor» (Hb 6,18-20). Es una invitación fuerte a no perder nunca la esperanza que nos ha sido dada, a abrazarla encontrando refugio en Dios.

(Papa Francisco, Spes non confundit 25)

Propósitos de Adviento



Prepara un rincón de Adviento.



Saluda con atención a alguien.



Escucha sin interrumpir.



Da las gracias de forma concreta.



Ayuda en una tarea sin que te lo pidan.

Buscar el rostro de Dios

Señor, si no estás aquí,
¿dónde te buscaré estando ausente?
Si estás en todas partes,
¿cómo no descubro tu presencia?
Cierto es que habitas en una claridad inaccesible.
Pero, ¿dónde se halla esa inaccesible claridad?
¿Quién me conducirá hasta allí
para verte en ella?

Y luego, ¿con qué señales,
bajo qué rasgos te buscaré?
Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío;
no conozco tu rostro...
Enséñame a buscarte
y muéstrate a quien te busca
porque no puedo ir en tu busca
a menos que tú me enseñes,
y no puedo encontrarte
si tú no te manifiestas.

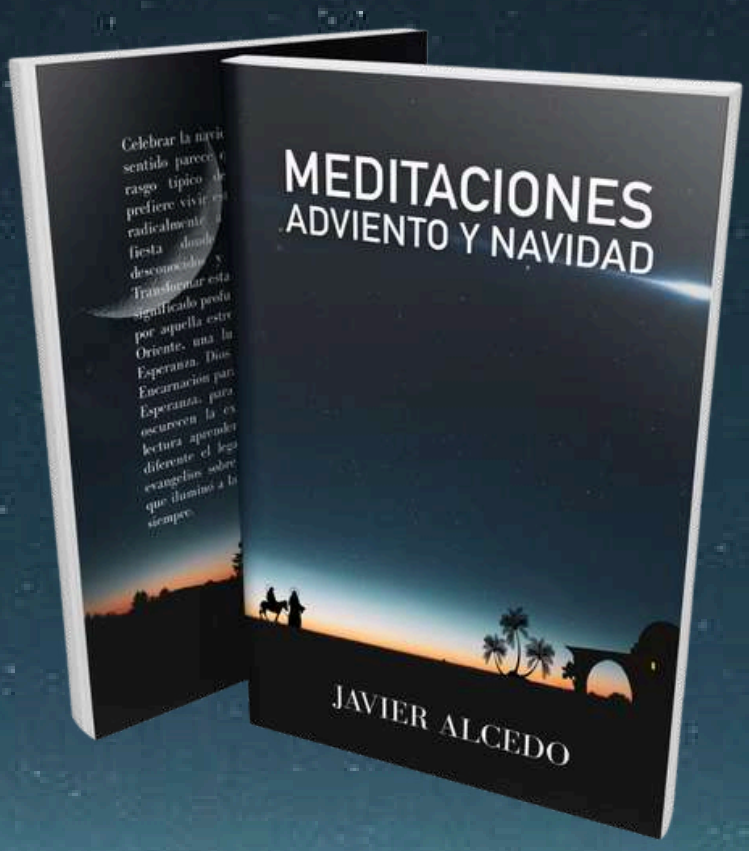
Deseando, te buscaré;
te desearé buscando;
amando, te hallaré;
y encontrándote,
te amaré.

(San Anselmo)

MEDITACIONES DE ADVIENTO Y NAVIDAD

UN LIBRO PARA MEDITAR LA MISERICORDIA

¡Acercate de una manera distinta a los miSterios de la Navidad! Reflexiona sobre el papel de cada uno de los personajes y de los pasajes evangélicos más importantes de esta entrañable fiesta.



Disponible a...

Tapa blanda
4,99 € prime

amazon



RECURSOS DE ADVIENTO Y NAVIDAD

PARA VIVIR EL TIEMPO DE LA ESPERA DE JESÚS

RETIRO DE ADVIENTO



SCAN ME

Comienza el Adviento con un propósito. Te invitamos a leer nuestro RETIRO DE ADVIENTO: "Esperar la misericordia". Una guía de reflexión para vivir este tiempo de esperanza.

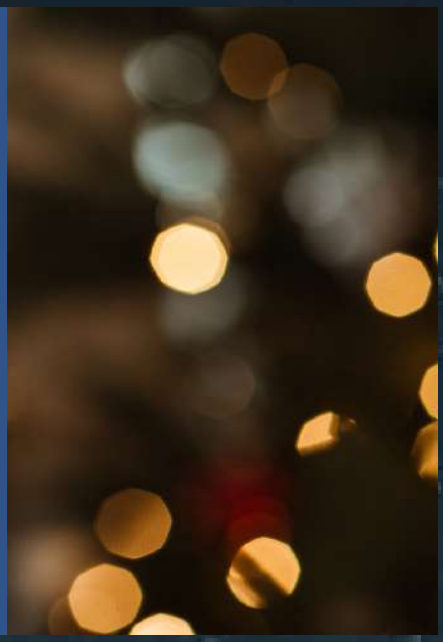
ORACIONES PARA NIÑOS



SCAN ME

Involucra a los más pequeños en la preparación de la llegada de Jesús. Descarga nuestro recurso de ORACIONES DE ADVIENTO PARA NIÑOS. Con oraciones adaptadas a su edad.

LECTURAS NAVIDAD



SCAN ME

Una vez que la espera termina, profundiza en el verdadero significado de la fiesta. Accede a nuestra recopilación de LECTURAS DE NAVIDAD. Reflexiones y pasajes bíblicos que te ayudarán en este tiempo.

















WWW.CULTURAYFE.ES